



UOC Papers. Revista sobre la sociedad del  
conocimiento

E-ISSN: 1885-1541

dbindexing@uoc.edu

Universitat Oberta de Catalunya  
España

Lytras, Miltiadis; Sicilia, Miguel-Ángel  
Investigación abierta - la vía de la ORS

UOC Papers. Revista sobre la sociedad del conocimiento, núm. 6, abril, 2008, pp. 1-10  
Universitat Oberta de Catalunya  
Barcelona, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79013126002>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

# Presentación

Julià Minguillón

El movimiento abierto (*open*) ha experimentado un empuje en los últimos años, especialmente por el impulso dado desde el sector educativo con el concepto *contenido abierto* (*open content*) o *recursos educativos abiertos* (*open educational resources*), como una forma de promover la difusión del conocimiento y luchar contra la barrera que supone el acceso a contenidos educativos de calidad. Este movimiento tiene, sin embargo, sus raíces en el movimiento proveniente del campo del desarrollo de software llamado «de código abierto», donde el principal objetivo era dejar de ver el software como un producto que se vende y se compra, como un producto cerrado y opaco que no permite ninguna manipulación por parte del usuario. Muy al contrario, el movimiento de código abierto promueve la compartición del código fuente, verdadero conocimiento que hace funcionar el software, de forma que cada usuario pueda (utópicamente) entender cómo funciona y adaptarlo a sus necesidades, ampliéndolo si hace falta y redistribuyendo estos cambios de nuevo entre la comunidad para entrar en un proceso de mejora continua compartido.

En el fondo, el concepto *abierto* lucha contra la imposición de barreras a la difusión libre del conocimiento. El término *abierto* es preferido ante el término *libre* (*free*), dadas las ambigüedades que plantea este último, ya que puede adoptar dos significados distintos: *libre* y *gratuito*, términos relacionados pero ni mucho menos equivalentes. Actualmente *abierto* significa acceso garantizado, capacidad para modificar y redistribuir, con el objetivo final de promover la reutilización. Adoptar las políticas que favorecen la utilización de recursos (en general) abiertos no es sólo una cuestión de fundamentalismo antisistema, sino que también existen unos claros indicadores del provecho que supone hacerlo. La construcción compartida de conocimiento a gran escala asegura una mejor respuesta frente a los cambios y un nivel de calidad comparable al de otras soluciones propietarias. La misma Wikipedia es un ejemplo de cómo un espacio de colaboración entre miles de usuarios puede alcanzar un nivel de calidad impensable hace pocos años.

En este sentido, en distintos ámbitos de la sociedad de la información empieza a haber iniciativas que promueven el mismo espíritu de crear y compartir colectivamente. La disposición de una serie de herramientas tecnológicas que permiten la creación conjunta de conocimiento, superando todas las barreras de espacio y tiempo, comporta la creación de comunidades virtuales en torno a casi cualquier área de interés. El mismo cambio de paradigma que planteó en su momento el movimiento de código abierto y actualmente el movimiento de contenido abierto se plantea ahora en otros ámbitos, como el de la difusión de la actividad de investigación realizada por los investigadores de todo el mundo, muchas veces financiada por la Administración pública.

Pero la investigación no sólo tiene que abrirse y hacer el retorno a la sociedad mediante la mejora del acceso a los resultados obtenidos como un tipo particular de contenidos abiertos, sino que también debe revisarse todo el proceso, impulsando una participación desde las primeras etapas de todo proyecto científico. Iniciativas como las de revistas científicas de libre acceso son necesarias pero claramente insuficientes. El objetivo aquí es asegurar la calidad del método científico utilizado, facilitando el acceso a toda la información necesaria para la reproducción del experimento, con la finalidad doble de asegurar su integridad por una parte y permitir nuevos enfoques que permitan desarrollar nuevas líneas de investigación derivadas por otra parte. Las conexiones entre investigación, docencia, innovación y desarrollo con la sociedad de la información son tan evidentes que es importante asegurar formalmente que todos los aspectos involucrados en el proceso están presentes y bien definidos.

En su artículo, Miltiadis Lytras y Miguel-Ángel Sicilia describen cuáles son los elementos clave que hay que abordar para asegurar un proceso abierto de revisión crítica de todo trabajo científico. Desde la creación de espacios de colaboración para científicos hasta la mejora del retorno a la sociedad y la industria, pasando por la simplificación de los procesos de compar-

tición y difusión de los resultados, es necesario establecer unos criterios mínimos que aseguren este objetivo. Por eso, la Open Research Society, presentada en este artículo, se propone como mecanismo regulador de todo el proceso, que impulsa toda una serie de buenas prácticas que tendrían que permitir ofrecer verdaderas alternativas a la realidad actual de la investigación, que pasa por un punto delicado en equilibrio entre la cantidad masiva de información disponible y la capacidad de gestionarla en colaboración, con el secretismo de los procesos de producción y

revisión científica que resultan casi individuales. ¿Si otros ámbitos de conocimiento (el software, los contenidos educativos) han adoptado satisfactoriamente el concepto *abierto*, por qué no tiene que hacerlo la investigación, el paso previo en todo proceso de desarrollo e innovación?

Julià Minguillón  
Director adjunto del  
Internet Interdisciplinary Institute (UOC)